

EL ECO DEL PROGRESO.

DIARIO INDEPENDIENTE.

PRECIOS DE SUSCRICION: En Madrid, 8 rs. mes. — Provincias, 28 rs. trimestre. Ultramar y Extranjero, 50 rs.—Anuncios y comunicados á precios convencionales.

REDACCION Y ADMINISTRACION: Calle de la Lechuga, número 1, cuarto principal.

PUNTOS DE SUSCRICION: En Madrid, oficinas del periódico, calle de la Lechuga, 1. Provincias, remitiendo libranzas ó sellos. La suscripcion se pagará al hacer el pedido.

SECCION OFICIAL.

Gaceta de ayer.

La cancillería del ministerio de Estado anuncia que el sábado, á la una y media de la tarde, el rey, acompañado del ministro de Estado y de los altos funcionarios de la real casa, recibió en audiencia particular al Sr. D. Francisco Teodoro Lindstrand, ministro residente que ha sido de S. M. el rey Carlos XV de Suecia y de Noruega; el cual, previamente anunciado por el primer introductor de embajadores, puso en las reales manos, al mismo tiempo que la carta de notificación del fallecimiento de dicho rey Carlos XV, y del advenimiento al trono de su hermano y sucesor Oscar II, la credencial que le confirma en calidad de ministro residente de Suecia y de Noruega en esta corte. El rey, al recibir dichas cartas, manifestó al señor Lindstrand el profundo sentimiento que le había causado aquella triste noticia, y el agrado con que le veía confirmado en la honrosa misión que tan dignamente desempeña.

—Real orden disponiendo que el brigadier D. José Chinchilla y Díez de Oñate, que se halla á las órdenes del capitán general de Cuba, se encargue interinamente de la subinspección de infantería y caballería de dicha isla.

—Exposición y decreto determinando: Artículo 1.º Las dependencias del Estado en las posesiones españolas de Fernando Póo, Annobón, Corisco y sus anejos en el golfo de Guinea serán por ahora las que determinan este decreto y detalla el presupuesto adjunto.

Art. 2.º Se conserva en dichas posesiones una estación naval, cuyo jefe tendrá por lo menos graduación de capitán de fragata.

Art. 3.º El jefe de la estación naval será á la vez gobernador de la colonia, con todas las atribuciones ordinarias y extraordinarias que la legislación de Ultramar confiere á los gobernadores capitanes generales. Ejercerá también las funciones de jefe de Fomento y de juez asesorado.

Art. 4.º El gobernador tendrá un secretario para los asuntos de Gobernación y Fomento. Este secretario será letrado, y desempeñará las funciones de asesor del gobernador en los asuntos judiciales. Para los asuntos de Hacienda auxiliarán al gobernador los oficiales del cuerpo administrativo de la Armada que estén destinados á la estación naval.

Art. 5.º El gobernador podrá además emplear en el servicio de la administración á todos los funcionarios, lo mismo civiles y militares, que se hallen á sus órdenes.

Art. 6.º Las atribuciones del gobernador como jefe de Fomento serán las señaladas en el art. 6.º del decreto del gobierno provisional de 12 de Noviembre de 1868.

Art. 7.º Las atribuciones del gobernador como juez serán las que corresponden á los jueces de paz y de primera instancia en Cuba.

Art. 8.º El conocimiento en segunda instancia de los negocios judiciales de Fernando Póo corresponderá á la audiencia de la Habana.

Art. 9.º Las funciones de escribano de actuaciones y de notario de la colonia serán desempeñadas por el escribiente intérprete del gobierno. El nombramiento de este funcionario se hará por el gobernador.

Art. 10.º El servicio sanitario y la asistencia de los funcionarios de la colonia correrá á cargo del médico-cirujano de la estación naval que el gobernador designe.

Art. 11.º Habrá una parroquia católica en la ciudad de Santa Isabel de Fernando Póo. Esta parroquia estará regentada por un cura nombrado por el gobierno, y será matriz de las que en adelante se erijan en la colonia. Para el arreglo y servicio de la parroquia se observarán las disposiciones vigentes en Ultramar sobre la materia.

Art. 12.º Sustituirán al gobernador en el gobierno y administración de la colonia el jefe ó oficiales de mayor graduación de la estación naval. En el caso de que ninguno de estos tenga categoría de teniente de navío de primera clase, le sustituirá el secretario de gobierno.

Art. 13.º El oficial de mas graduación de la estación naval, el secretario de gobierno y el cura párroco formarán, bajo la presidencia del gobernador, un Consejo de gobierno. El gobernador deberá consultar á este Consejo en todos los asuntos graves, y podrá consultarle en los que no lo sean; pero no tendrán obligación de conformarse con su dictamen.

Art. 14.º Se autoriza al gobernador para proceder á la venta de los edificios y granjas que el Estado tiene en la colonia y cuya conservación no juzgue necesaria, exceptuando la iglesia, la casa llamada de Piedra, que sirve hoy para alojamiento de empleados, y la que fué casa-misión de los padres jesuitas. Una instrucción especial determinará la forma y condiciones de la enajenación.

Art. 15.º Las concesiones de terrenos hechas con anterioridad al decreto citado del gobierno provisional quedan sujetas á las reglas de caducidad que establece el art. 23 del mismo.

Art. 16.º Quedan subsistentes las disposiciones contenidas en los artículos 16 y siguientes de dicho decreto, y derogadas las restantes, así como cualesquiera otras de las dictadas hasta la fecha en cuanto se opongan al presente decreto y presupuesto adjunto.

A continuación inserta el presupuesto de gastos de dichas islas para el año económico de 1872-73.

—La dirección de la Caja de Depósitos ha acordado los pagos que se expresan á continuación para el día 29 del corriente de diez á dos de la tarde:

Intereses de depósitos en efectos públicos, primer semestre de 1872, número 44 de sorteo, carpeta número 1.893 de señalamiento.

Intereses de resguardos al portador, segun-

do semestre de 1871, carpetas números 3.379 á 3.400 de señalamiento.

Intereses de resguardos al portador, primer semestre de 1872, bola 56 de sorteo, carpetas números 411 á 415 de señalamiento.

—El día 29 del actual, de diez de la mañana á dos de la tarde satisfará la Tesorería central de la Hacienda pública el coupon de bonos del Tesoro vencido en 30 de Junio último cuyas carpetas se hallan señaladas con los números 91 al 100; los bonos del Tesoro amortizados en 27 de Diciembre último, cuyas facturas se hallan señaladas con el número de sorteo 461 y los billetes del Tesoro vencidos en 31 de Enero próximo pasado, cuyas facturas se hallan señaladas con los números 950 á 963.

CORTES.

CONGRESO.

PRESIDENCIA DEL VICEPRESIDENTE SEÑOR PASARON Y LASTRA.

Extracto de la sesión celebrada el día 26 de Octubre de 1872.

Abierta á las dos y media, y leída el acta de la anterior, fué aprobada.

Reunión de secciones.

El Sr. VICEPRESIDENTE (Pasaron y Lastra): El presidente ha visto con mucho disgusto que no han podido reunirse ayer las secciones por falta de número; y considerando que lo primero que hay que hacer es acatar y respetar los acuerdos de la Cámara y llenar la mesa sus compromisos, creo que cumple á la Cámara, como cumple al decoro y á la honra de la mesa, entrar desde luego en la orden del día por la reunión de secciones, y que se haga ahora lo que no se pudo hacer ayer.

En su virtud, el Congreso pasa en este momento á reunirse en secciones, que es uno de los objetos señalados en la orden del día, continuando después la discusión de los demás asuntos que figuran en ella.

Peticiones.

Continuando la sesión á las tres y media, y siguiendo la orden del día, se aprobaron los dictámenes de la comisión de peticiones señalados con los números 8, 14, 15, 16, 17 y 18.

Leído el 19, referente á una petición para que se aumenten los derechos de importación del petróleo y del aceite de algodón, en el cual se proponía pase dicha petición al gobierno, fué aprobado después de un ligero debate entre los Sres. Puig Descals y Soriano Plasent.

Sin discusión alguna fueron también aprobados los señalados con los números desde el 20 al 25 inclusive.

Entrándose en la orden del día, el Sr. Carrion consumió el segundo turno contra el artículo primero del proyecto de quintas; discusión que fué interrumpida, porque varios diputados de la minoría dijeron que aun seguían reunidas dos secciones, y que la sesión no podía continuar, produciéndose con este motivo una agitación que duró largo rato.

Subieron á la presidencia varios diputados, y mientras hablaban con el presidente siguió suspendida la discusión.

En los bancos reinaba gran animación, habiendo unos diputados con otros.

Después de breves minutos, el Sr. Carrion dijo que había pedido la palabra para consumir el segundo turno en lugar del Sr. Cabello, pues creía que no se hallaba en el Congreso; pero que habiendo terminado las dos secciones, en una de las cuales estaba dicho señor, y habiendo entrado en la Cámara, debía cederle la palabra.

El Sr. Cabello consumió el segundo turno contra el proyecto de quintas.

Contestó en breves palabras un individuo de la comisión.

El Sr. Martínez Villergas habló para alusiones, y rectificó el Sr. Cabello.

El Sr. Coromina habló para alusiones.

El Sr. Moriones dijo algunas palabras en pró del proyecto.

Rectificó el Sr. Coromina, y el Sr. Clavé usó de la palabra para alusiones personales.

Se puso á votación si habría sesiones extraordinarias según lo marca el reglamento, y así se acordó por 140 votos contra 56.

Y se levantó la sesión para continuarla á las nueve.

Eran las seis y cuarto.

Abierta de nuevo á las nueve y cuarto, dijo en contra del proyecto puesto á discusión.

El Sr. GARRIDO: Por una coincidencia particular, debo empezar haciéndome cargo de algunas palabras del Sr. Moriones, que ha dicho cosas muy graves, y sobre todo la de que nosotros provocábamos á la situación actual, haciéndole una guerra de mala ley, y que, en su virtud, estaban dispuestos á tomar la ofensiva. Desgraciado partido radical, que no vive mas que de la benevolencia de los republicanos, que necesita mandar á Roma telegramas diciendo al César que allí reside que los republicanos no son contrarios á esta situación!

Pues qué, ¿estarais en esos bancos si el elocuente Sr. Castelar no os hubiera ofrecido nuestra benevolencia, y si no os hubieran temido en palacio, creyendo que os vendrían con nosotros por haberos arrojado del poder llamándoos chusma y otras cosas parecidas? Para que caigais no necesitamos mas que hacer ver que nosotros no estamos aquí para servir de pedestal á nadie.

El partido federal, que cuenta con la seguridad de ser poder, no tiene por qué temeros, ni necesita para que caigais mas que volveros la espalda, porque no tenéis base que os sostenga. Después de haber mandado á provincias telegramas interpretando mal algunas palabras del Sr. Pí, venir á provocarnos diciendo que vais á tomar la ofensiva es una cosa que no se comprende.

Por eso he manifestado, al apoyar mi enmienda al mensaje, que esta minoría levantaba bandera negra contra la situación. Incurriamos en gran responsabilidad si fuésemos benévolo con un gobierno que pide quintas y reformas completamente reaccionarias.

No podemos menos de hacer la guerra mas terrible á ese proyecto de ley y á los demas presentados, por ser completamente improcedentes dentro de la situación democrática, por ser un borron, una ignominia.

El gobierno, pues, que había contado con la benevolencia de los republicanos, ha tenido el talento de convertir en intransigente á todo el que de republicano se precia.

No entra en el interés de la libertad, y por consiguiente en el de los republicanos, formar coalición con nadie; si entrara, veinticuatro horas no duraría esta situación, que está minada por su impopularidad y por los elementos antidemocráticos que la rodean.

No hace mucho que decía el Sr. Moriones que había en el ejército 7.000 oficiales alfonsinos, que son los que piden la revisión de las hojas de servicio. Suicida es, por tanto, como he dicho antes, el partido radical, que pide 40.000 hombres para aumentar los que mandan esos militares alfonsinos. ¿Quiéren los radicales que después de traer esas ominosas leyes vengamos nosotros á hacer una oposición de cortesía? Esto no puede hacerlo la minoría republicana.

Todos los gobiernos han caído en España por sediciones militares, desde 1820 hasta hoy; dar, pues, soldados á los jefes militares es dar elementos á la reacción y á la rebelión. No combatí yo ese espíritu de rebelión que ha habido en el ejército. Para mí, el primer título de gloria para el ejército es ser un elemento político en vez de ser suizo que obedecen ciega y ciegamente. Al ejército se le debe la libertad, pero se le debe también la reacción; el ejército ha hecho lo bueno y lo malo; el ejército ha sido esencialmente político y por esto todo gobierno se ha creado un ejército suyo. Aproposito de esto, debo manifestar que no lo condeno; lo que condeno, y es un rasgo característico del partido progresista, es que se haya contentado con crear algunos jefes y oficiales, dejando á los demas. Esta es una de las causas de la flaqueza de la situación, y esté seguro el gobierno de que la quinta no ha de servirle á él, sino á los alfonsinos.

No se han fijado los que piden y los que apoyan esta quinta en lo que significan las ordenanzas de Felipe V, á las que los soldados están sometidos, y que son incompatibles con los derechos individuales. El derecho de insurrección le tiene todo aquel á quien se quiere hacer esclavo, y si demuestro que esas ordenanzas son la esclavitud para el soldado habré demostrado que todos los jóvenes de España tienen el derecho de insurreccionarse contra la quinta. El soldado es de peor condición que el verdugo; éste lo es voluntariamente, aplica la pena de un criminal, y si alguna vez se resiste á hacerlo, con una multa ó con la pérdida del empleo ha concluido; mientras al soldado se le obliga á matar bajo pena de la vida. Esa ley, pues, es bárbara, incompatible con la Constitución de 1869; es una ley, en fin, contra la cual deben sublevarse todos los que sean dignos de llamarse españoles.

También se dice que son necesarios 12.000 hombres para la isla de Cuba, cuando allí no es menester mandar hombres, sino muchísima libertad y dejar que los cubanos se gobiernen como las demas provincias de España. Para vosotros es insoluble la cuestión cubana: ¿gratísima muy alto que queréis la integridad del territorio; nosotros también la queremos, pero con mucha libertad, porque en donde hay despotismo no hay patria.

La república con su federación resolvería esta cuestión, como la cuestión ibérica, como la cuestión de Hacienda, lo cual vosotros no habéis podido hacer por el coronamiento que se ha dado á la obra revolucionaria, el cual no es mas que una interinidad que concluirá por la república.

Si la hubieran establecido los que se pusieron al frente de la revolución de Setiembre nosotros la hubiéramos aceptado, creándose una situación fuerte, en vez de la actual, que depende de un papelito de la casa grande, ó de la sublevarción de un general.

Esta situación, que compromete la libertad y la revolución, que no tiene derecho dentro de la letra del Código fundamental á venir aquí con estos proyectos liberticidas, está tan amenazada de muerte que no sobrevivirá á esta iniquidad. El partido republicano federal no reconocerá nada de lo que contrario á la revolución se haga; el partido republicano federal, si mañana se establece la república en España, que si se establecerá, no reconocerá nada de lo que en contra de los derechos de los ciudadanos se haga, como no reconocerá los empréstitos y contratos que hagais para arruinar la nación.

Nos habéis acusado de querer prolongar la discusión de este proyecto, y no es exacto. Estamos dentro del reglamento, y ya que en este sitio no podemos hacer otra cosa, justo es que hagamos uso de nuestro derecho. Somos completamente intransigentes con esta situación, y estamos seguros de que volviéndole la espalda se hundirá, porque si ha subido al poder ha sido porque en un momento de miedo han creído en la casa grande de la plaza de Oriente que los republicanos y los radicales unidos podrían derribar la dinastía. He dicho.

El señor presidente del CONSEJO DE MINISTROS: Tenía intención de contestar esta noche al Sr. Garrido, porque quería antes de votarse el art. 1.º rectificar el nombre del gobierno las ideas emitidas desde los bancos de enfrente; pero aun cuando hubiera tenido este propósito, lo que su señoría ha dicho me hubiera obligado á contestarle. Empezaré por contestar á las últimas frases de su señoría,

y por protestar en nombre de la mayoría del país contra las palabras que su señoría ha pronunciado al decir que el partido republicano se negará á reconocer lo que esta Cámara, elegida por el sufragio universal, tenga por conveniente traducir en leyes.

Esto no se ha dicho jamás, ni contra los gobiernos mas tiránicos y arbitrarios; esto no se ha dicho nunca, ni en los momentos de lanzarse un partido al terreno de la lucha. ¿Significa esto que la república triunfará mas pronto de lo que algunos creen? Esto será una apreciación de su señoría. Yo no lo creo, y yo lo creo en bien de la libertad y de la justicia. Si lo que su señoría ha dicho es una proclama dirigida desde el banco de los diputados á los que desearan ir á cierto terreno, su señoría aceptará la responsabilidad de esa proclama: con eso nada tiene que ver el gobierno.

Pero yo aconsejo á esos republicanos á quienes su señoría se dirige que no lo hagan caso; que la república no está próxima, y que lo estará menos cuando el país comprenda lo que son las ideas que su señoría predica. Abogados ilustres, jurisconsultos notables, catedráticos de nota tiene la minoría republicana: ¿hay alguno que diga al país que existe aquí un partido político que no reconocerá lo que haga la soberanía nacional? Y como si esto no fuera bastante, ha dicho su señoría que crea hablar en nombre del partido republicano español, y que este acudiría á las manifestaciones para venir en apoyo de su señoría. Dice su señoría que sí, y me alegro, porque me alegro ver proclamada la anarquía en frente de la libertad.

Nosotros, Sr. Garrido, no queremos la bandera negra de ningún partido; queremos la discusión tranquila y pacífica; queremos que todos aspiren á realizar sus doctrinas por medios legales; y si esto es así, menos hemos de querer la bandera negra de aquellos que defienden la libertad. Pero también le digo á su señoría que si eso de bandera negra se refiere á otra cosa que á discutir en este sitio, el gobierno, en nombre del rey, á quien ha jurado defender, en nombre de la libertad y de la Constitución, que está dispuesto á conservar, acepta esa bandera.

Dentro de aquí la legalidad y la Constitución; fuera de aquí estamos dispuestos á morir en nuestro puesto. Si hay alguna palabra en mi discurso que pueda traducirse en amenaza, suplico á los republicanos que la retiren; pero si hay alguna que pueda traducirse en debilidad, ruego á la mayoría que la supla.

Ha dicho el Sr. Garrido que éramos suicidas, que estábamos muertos, que habíamos subido al poder por el miedo de la corona, y que continuábamos en él por la benevolencia de los republicanos.

Es verdad que hay republicanos que creen que hemos defendido la libertad; pero si su señoría ha sido benévolo alguna vez con este gobierno, lo ha disimulado bastante. Si yo hubiera creído que al ser llamado por el rey y por mi partido debía el poder á la voluntad de un partido enemigo de la dinastía, yo, que no sirvo para ser traidor por entero, no sirvo para serlo á medias, y no le hubiera aceptado.

No vamos á discutir ahora los grados de vitalidad y de virilidad que tiene cada uno de los partidos políticos, pero desde luego le digo á su señoría que no hay nada en España que yo considere tan viable, tan viril, tan en condiciones de seguir gobernando como la monarquía constitucional del rey Amadeo.

No habrá mas que una cosa que pueda destruir esta situación (y no me refiero á este ministerio, sino á la situación revolucionaria tal como está creada), y es que la dinastía se separe de las prácticas constitucionales, ó que el gobierno confundiera el ruido de la impotencia ó del desprecio con el eco de la opinión pública, que solo se mueve al través de grandes pasiones, de grandes dolores ó de grandes sufrimientos. Solo podría suceder eso cuando los españoles que hoy son indiferentes vieran algo estable y duradero detrás de los partidos que hoy se hallan fuera de la legalidad; y esos españoles, créame el Sr. Garrido, ven una era de paz y de ventura en cualquier parte mejor que en las doctrinas y en los actos de su señoría.

No voy á contestar á lo que ha dicho su señoría de que el soldado es un verdugo, de que los 40.000 hombres van á ser 40.000 esclavos, de que la legislación militar es hoy la de los moderados, que los radicales hemos engañado á todo el mundo; en una palabra, no voy á contestar á todas aquellas apreciaciones que el Sr. Garrido ha hecho, que no tienen nada que ver con la cuestión que ahora se discute. Yo dejo al país que juzgue si somos ó no liberales, y si conviene mas el diluvio que el gobierno actual, y dejo también al juicio del ejército si es ó no una legión de verdugos y si los soldados son ó no esclavos.

Yo no tengo esa idea, ni de nuestro ejército en general, ni de nuestros soldados en particular, y crea el Sr. Garrido que, diciéndole su señoría lo que ha dicho esta noche, el ejército no se sublevará, porque sabe bien que no es cierto lo que su señoría afirma. Verdad es que el ejército ha tomado parte alguna vez en nuestras contiendas políticas; pero yo debo decir, en defensa del ejército, que cuando recuerdo los años 20, 40, 51 y 68 perdono al ejército todo lo que haya hecho en contra de la libertad. Un ejército en cuya historia se registran aquellas fechas no es un ejército de mercenarios, y no puede serlo, porque es un ejército de españoles.

Que hay en el ejército 8.000 oficiales alfonsinos, y que se les van á dar 40.000 hombres para derrocar la situación actual. Pero, señor Garrido, si estamos muertos, si somos un cadáver, ¿qué necesidad tienen de tomarse el trabajo de derribarnos?

¿Qué contento se pondría un amigo á quien veo sonreír en este momento si fuera cierto lo de los 8.000 oficiales alfonsinos?

Después de decir al Sr. Garrido que todos los soldados tenían derecho á sublevarse por la ti-

ranía que les imponía la disciplina militar, y que todos los españoles tenían igual derecho por las ilegalidades del gobierno, no le pareció esto bastante, y trasladándose á Cuba, sin respetar la distancia ni el estado de la isla, dijo que los cubanos tenían también derecho á sublevarse porque se les trata con tiranía y con inmoralidad, y que hacen bien en estar con las armas en la mano.

¿Qué ha de decir yo de esto? ¿Cómo he de protestar contra ello? No encuentro frase para hacerlo, y me limito á decir al Sr. Garrido que borre esas palabras de su discurso; que no las deje ir á Cuba; y que si las deja ir, no diga al menos que habla autorizado por nadie que lleve el nombre de español.

Y voy á concluir con lo que hubiera dicho si no hubiera oído al Sr. Garrido. Se dice que el acto de la quita es ilegal.

Pues qué, señores, ¿no hay un artículo de la Constitución que impone á los españoles la obligación de servir á la patria con las armas? ¿No hay otro que dice que las Cortes fijarán las fuerzas del ejército? ¿No hay una ley, que han hecho otras Cortes, que fija en 80.000 hombres la fuerza que ha de haber hoy? ¿No tenía el gobierno necesidad de licenciar á los cumplidos? Pues entonces, ¿qué ilegalidad hay en nuestra conducta? Ninguna.

Pero hay mas: el sorteo estaba hecho; se habían designado ya los que debían cubrir el cupo de los licenciados; ¿qué hubiera hecho otro gobierno en nuestro caso? Llamar á esos soldados sin decirles que se fueran á las Cortes; y nosotros no hemos querido hacerlo por un respeto escrupuloso á la ley.

¿Y podíamos prescindir de esta quinta? Yo supongo que estuviera ya votado el proyecto presentado á esta Cámara, y que pudiéramos sacar 40.000 hombres con arreglo á sus bases; pero ¿en virtud de qué principios de justicia íbamos á sustituir con otros á los que ya se consideran soldados por haber sido sorteados con arreglo á la ley?

Y si agnarráis, prescindiendo de hacerlos entrar ahora en el ejército, ¿con qué derecho les hacéis cumplir un año mas tarde? ¿Con qué derecho hacéis que vengán al ejército los que tendrán que venir entonces en vez de los que se inutilicen ó se mueran durante el tiempo que haya que esperar? Yo comprendo que neguéis el ejército permanente; pero reconociéndolo, no podéis acusar al gobierno ni de ilegalidad ni de injusticia.

Viene luego el argumento de inconsecuencia, y se dice que hemos prometido que no habríamos quintas. Yo por mi parte no he prometido eso, porque no he querido nunca engañar á mis electores; eso no lo hacen mas que los gobiernos que solo ambicionan este banco, y yo no estoy en él sino haciendo un sacrificio.

Cuando vea que me he gastado en él, que será pronto, porque aquí se gastan pronto los gobiernos; cuando me falte la opinión, yo me iré á mi casa, y vendré, si no estoy demasiado fatigado, á defender desde aquellos bancos las ideas de mi partido. Lo que yo dije fué que íbamos á abolir las quintas, y ahí está el proyecto. Cuando lo discutamos, veremos si hay otro medio mejor para sostener el ejército permanente que la edad; si le hay, nosotros lo aceptaremos, venga de quien venga. Siempre que haya medios de que ingresen los bastantes soldados para mantener el ejército permanente, el gobierno lo aceptará; y si son voluntarios, mejor; que nosotros no tenemos ningún deseo de que sean forzados.

No hay, pues, ni injusticia, ni ilegalidad, ni inconsecuencia.

Yo siento, señores, que, estando pendiente una ley para el reemplazo, se haya anticipado su discusión, entorpeciendo la de este proyecto. Reconozco el derecho de los señores diputados para presentar enmiendas y para consumir los turnos de reglamento; pero no puedo menos de dolerme de que después de los magníficos discursos hechos en la totalidad y en apoyo de las principales enmiendas, se haya perdido el tiempo que pudiera emplearse en otras cosas en discutir lo que ya estaba perfectamente discutido.

Y en prueba de que se ha perdido mucho tiempo, voy á leer al Congreso una estadística que he hecho sacar hoy mismo, para que se vea lo que se ha tardado otras veces y lo que se está tardando ahora en discutir leyes de esta especie. (Leyó.)

Hay amigos míos, y yo debo confesarlo, que dicen, porque lo vienen oyendo hace nueve días, que cometemos una inconsecuencia y que faltamos á nuestras promesas, y llegan á creerlo. Pues yo he de decirles que pueden votar el proyecto sin temor de faltar á su consecuencia, y seguros de que el país desea, con la escepcion natural y dolorosa de los que han de ingresar en el ejército y de sus madres, que cuanto antes se cubran las bajas y se complete la fuerza de los 80.000 hombres votada por las Cortes anteriores.

El Sr. Garrido rectificó.

El Sr. FIGUERAS: Pido la palabra.

El Sr. VICEPRESIDENTE (Pasaron y Lastra): ¿Para qué?

El Sr. FIGUERAS: Para una alusión que se ha hecho en un asunto grave á la minoría republicana respecto de la actitud de la misma. Al oír la última rectificación del señor presidente del Consejo de ministros he pedido la palabra en vista de algunas bastantes graves que había pronunciado el Sr. Moriones.

Duéleme tener que aludir á su señoría, porque es persona á quien estimo; pero en este sitio no se pueden tener consideraciones de ninguna clase. Venimos con los que venimos, y los que no están con nosotros, contra nosotros están. Este incidente ha perdido toda su gravedad, porque el Sr. Moriones, en el calor de la improvisación, no había comprendido el alcance de sus palabras; después las ha explicado de una manera satisfactoria, y ya creo inútil decir nada sobre ellas.

Pero hay otras graves bajo el punto de vist

político, pronunciadas por el señor presidente del Consejo de ministros, que yo debo recoger. Su señoría, con habilidad, con aparente llaneza castellana, pero con intención política marcada, ha dicho que tenía motivos para creer que la minoría republicana no pensaba como el Sr. Garrido en la cuestión de benevolencia hacia el ministerio.

No sé cómo ha podido abrigar esta duda, jamás el señor presidente del Consejo de ministros. El partido republicano ha hablado por la voz del Directorio á la raíz de la subida al poder de su señoría, y ha considerado esta subida como una calamidad para las ideas republicanas, diciendo que no tenía ni tendría jamás pacto alguno con su señoría ni con sus amigos, y que, por consiguiente, no le prestaba la menor benevolencia.

De esta palabá se ha abusado mucho, porque se usó en un momento crítico, se usó por el Sr. Castelar, autorizado por el Directorio, y después con la aprobación unánime de la minoría, cuando había un ministerio de coalición: entonces dijo el Sr. Castelar en nuestro nombre que preferíamos un gobierno homogéneo del antiguo partido progresista al gobierno de conciliación, y que miráramos, si no con cariño, porque nosotros no podemos mirar con cariño á ningún ministerio monárquico, al menos con alguna benevolencia, á un ministerio de esa color. Sucedió la crisis, subió al poder el Sr. Ruiz Zorrilla y no hubo ocasión de demostrar si seguía la benevolencia del partido republicano.

Quede, pues, sentado que no ha tenido el señor presidente del Consejo motivo para dudar de que nosotros no podemos ser benévolo con su señoría, y si no podíamos serlo antes de reunirse las Cortes, cómo hemos de serlo después de reunidas? Pues qué, ¿no ha hecho su señoría declaraciones completamente contrarias á las que había formulado en la oposición, y que marcan un tinte monárquico tan subido, un tinte dinástico tan exagerado que la libertad quedaba muy postergada y que el título primero de la Constitución podía morir á consecuencia de este mismo cariño entrañable de su señoría hacia el rey que ha contribuido á crear? ¿No ha dicho su señoría en la Tertulia progresista que su deseo era salvarlo todo si podía, y si no la libertad, y ahora resulta que podrá salvarlo todo; pero de seguro perderá la libertad?

Pues si esto es así, nosotros, que aborrecemos todas las monarquías por serlas incompatibles con la libertad, ¿no hemos de atacar rudamente á su señoría en la gestión de los negocios públicos que le está encomendada?

¡Ah! pero es que hay ciertos republicanos que no quieren el desorden. Y esto ¿qué? ¿No lo hemos dicho siempre? No queremos los desórdenes, porque no hay un hombre de bien que los quiera sino cuando son necesarios para restablecer el orden moral. Pero de que nosotros queramos la tranquilidad y el orden en estos momentos resulta algo que pueda sospecharse desfavorable á la monarquía? Nosotros no queremos los desórdenes, porque nos creemos los herederos de su señoría, porque creemos que su señoría es el último ministro del rey D. Amadeo, y porque solo haciendo nosotros lo que han hecho otros partidos en otros países, siendo un elemento perturbador en la sociedad, podríamos impedir que viniese la república, que está próxima, y que hemos de procurar que venga cuanto antes, para que se asegure la felicidad de la nación.

El señor presidente del CONSEJO DE MINISTROS: Ha hablado el Sr. Figueras de mi habilidad; yo no he dado ninguna muestra de ella; el Congreso, que conoce la vida política del Sr. Figueras, tan larga y tan ilustre, acaba de ver una nueva muestra de su habilidad entre las muchas que le conocía.

¿Pues no ha leído el discurso del Sr. Castelar? Pues qué, el Sr. Garrido el primer día que habló, y otros señores diputados después, ¿no han repetido lo de la bandera negra? ¿No lo dijo el Sr. Pi y Suñer, en la segunda parte de sus declaraciones? Pero el Sr. Figueras ha hablado para hacer la declaración que ha hecho, y todos los señores diputados se habrán convencido de la perfecta unidad de ideas y de sentimientos que hay entre el Sr. Figueras y el Sr. Garrido. (Risas.)

Ya que el Sr. Figueras ha levantado bandera negra, me ha de permitir que me felicite y felicite al país, porque al levantar la bandera negra ha alejado la posibilidad de que se levante la bandera roja.

Siento la bandera negra; pero no me inspira temores, porque todos los discursos que hagan sus señorías servirán para levantar los debates y para cantar la libertad. La habilidad, pues, ha estado en el Sr. Figueras; pero no hay mas que una cosa: que se claró tanto el Sr. Garrido, que por esta vez no ha servido la habilidad del Sr. Figueras.

Puesto á votación el art. 1.º, y pedido por suficiente número de señores diputados que fuera nominal, quedó aprobado por 107 votos contra 54.

Se dió cuenta de los asuntos de que se habían ocupado las secciones de la reunión de esta tarde.

El Sr. VICEPRESIDENTE (Pasaron y Lastera): Orden del día para el lunes: Continuación de los asuntos pendientes.

Se levanta la sesión.
Era la una.

EL ECO DEL PROGRESO.

MADRID 28 DE OCTUBRE.

LA ENERGÍA.

«La Correspondencia» anunció el viernes, que el discurso que había de pronunciar el Sr. Garrido en el Congreso llamaría la atención por lo enérgico. De esta manera la atención pública debería fijarse en lo que puede ser muy contrario al gobierno, lo cual es un propósito, entre otros, del periódico noticiario. Con tal anuncio, y preparado el terreno con el escándalo que se dió en la sesión de la tarde, sobre si los diputados deberían ó no esperar á uno de sus compañeros que estaba ocupado en otro asunto, se levantó por fin, en la sesión de la noche, el señor Garrido, y la energía no tuvo nada de particular. El público se hace cargo de ella en esa multitud de periódicos que se venden por las calles y que han dejado de estar en moda.

El gobierno, decía el Sr. Garrido, caerá en el momento en que el partido republicano le vuelva la espalda; y añadía en seguida: el partido federal levanta bandera negra contra todos los gobiernos monárquicos. Otra afirmación: cuando una ley es injusta, el derecho de insurrección es sagrado. No sabemos qué tribunal habría de calificar la justicia ó la injusticia de una ley; parece natural que sea el poder legislativo; pero ciertos republicanos no reconocen otro poder superior al de la fuerza. A esto se redujo la energía anunciada por «La Correspondencia».

Ya sabíamos nosotros desde luego que no merecía el asunto la pena de ir á presenciar un espectáculo. Sin elocuencia, porque el Sr. Garrido no brilló por esta cualidad; sin gran sentimiento, y lo que es peor, sin razonamientos atendibles, el diputado republicano, habló de todo menos del artículo primero del proyecto, que era precisamente el motivo de la discusión.

Otro rasgo de energía fué aquel en que el diputado federal dijo que su partido se negaría á reconocer algunas leyes que pudieran hacerse en Cortes y sobre todo los empréstitos. ¿No ven aquí nuestros lectores, con qué habilidad se dice que el partido ni quiere tolerancia, ni quiere crédito, que no quiere otra cosa que imponerse por la fuerza y desconocer después muchos derechos adquiridos por las leyes hechas en Cortes? Ya saben muchos republicanos, que lo son tanto, por lo menos, como pueda serlo el Sr. Garrido, el terreno que se pierde en la opinión con esas amenazas estemporáneas.

El señor presidente del Consejo protestó contra la anunciada y mal realizada energía del diputado republicano. Con razón dijo que nunca se había asegurado por ningún partido que se desconocerían leyes hechas por el poder legítimo de la nación. Estaba reservado á una época en que hay verdadera libertad, y á un partido que se considera como el mas liberal de todos, exponer tan repulsiva teoría. Defendió el señor presidente del Consejo al ejército que había sido muy maltratado por el Sr. Garrido, si bien hay que advertir que este señor hizo las salvedades de ordenanza, con lo cual resultó que el ejército, aunque no fué tratado muy bien, lo fué, sin embargo, mejor que la libertad.

Defendió el Sr. Ruiz Zorrilla la procedencia del proyecto, diciendo que era perfectamente constitucional. Con efecto, el Código fundamental impone á todos los españoles la obligación del servicio militar, y las Cortes pueden todos los años hacer los llamamientos que se consideren necesarios. Hizo después una estadística de las sesiones que se habían invertido en la aprobación de proyectos como el que se está discutiendo desde 1850 hasta el presente año, y resulta que nunca ha habido tantas sesiones, ni se han presentado tantas enmiendas, ni, por consiguiente, se han pronunciado tantos discursos. Verdad es que el Sr. Garrido, previendo estas consideraciones, había dicho antes que tanto él como sus compañeros hacían uso de un derecho que el reglamento les concedía, con lo cual parecía pretender un premio por su constancia. La opinión pública juzga que ese recurso es inaceptable y se aparta mas cada día de los que acuden á toda clase de medios para entorpecer la marcha del gobierno. El Sr. Ruiz Zorrilla espera que, convertido en ley el proyecto, se evitará que continúen las partidas carlistas, que tengan que reconcentrarse las fuerzas de la guardia civil, abandonando los caminos, y que se reconcentren también los carabineros, dejando de este modo que se pueda hacer un gran contrabando dañoso á los intereses del Tesoro. El Sr. Garrido volvió á demostrar á la Cámara su energía en una difusa rectificación, y en seguida el señor Figueras tomó la palabra para decir que todo el partido republicano estaba unido y compacto, que todo él había levantado bandera negra contra todos los gobiernos monárquicos. Pero, añadía luego, para templar la energía anunciada con anticipación, aquella energía del señor Garrido: hay republicanos que no quieren los desórdenes, porque no hay un hombre de bien que los quiera, sino cuando son necesarios para restablecer el orden moral. Como si estas palabras no fuesen bastante explícitas, dichas al presidente del Consejo, pero dirigidas al enérgico señor Garrido, añadía otras que no lo eran menos. Solo haciendo nosotros, exclamaba el Sr. Figueras, lo que otros partidos han hecho en otros países, siendo un elemento perturbador en la sociedad, podríamos impedir que viniese la república.

De modo, que en la sesión del sábado apareció clara y manifiesta la división de los republicanos, división que no se refiere solo á cuestiones de conducta, sino á diferencia de ideas. El tiempo demostrará la verdad de esta apreciación nuestra: el partido republicano, que no ha podido discutir ni aprobar un proyecto de Constitución, es decir, un programa ó resumen de sus ideas, no le discutirá nunca porque hay dentro de él fracciones cuya opinión es absolutamente la contraria de otras tan importantes como ellas.

Si no habiéndose hablado una palabra del artículo que se discutía, sin que ninguno de los oradores le hubiera citado, se aprobó en votación nominal, es decir, quedó aprobado el artículo sin discusión. Es triste asentar un hecho que servirá de descrédito á los enemigos del sistema parlamentario; pero en primer lugar no puede negarse, y en segundo hay que convenirse de que no hay sistema posible de gobierno cuando la buena fé, alma de la libertad, no predomina. Si el procedimiento empleado por la oposición en estos debates se sigue en otros proyectos, ó no habrá leyes ó tendrán que plantearse arbitrariamente. ¿Con qué apariencias de justicia se censuran las autorizaciones cuando de esta manera pueden llegar á hacerse necesarias? Con ninguna.

EL PARTIDO REPUBLICANO.

No hace muchos días que un periódico federal calificaba de cadáver al partido progresista.

Justo es, por lo tanto, que examinemos la vitalidad del republicanismo, para que su acusación tenga alguna autoridad. De otra manera se daría el inconcebible espectáculo de un cadáver espidiendo á los vivos certificación de difuntos.

El partido republicano no es, sin embargo, un cadáver, y nos complacemos en consignarlo así: vive revistiendo diferentes caracteres, y realizando los actos mas contradictorios. En el Ferrol acude á la insurrección armada; en la prensa amenaza con fusilar á sus jefes; en el Parlamento protesta al mismo tiempo contra la monarquía y contra sus enemigos; es benévolo ó intransigente, según quien habla y como habla.

El partido republicano vive; pero vive muriendo. Aspira al gobierno, y muestra su impotencia para gobernar; propaga doctrinas de orden, y hace nacer el desorden; en un principio tuvo mas jefes que soldados; hoy dominan las masas á los jefes, cuyo reinado ha sido tan breve como difícil.

Si se levantan en el Parlamento dos voces, la una condena toda insurrección, la otra enaltece la santidad de todas ellas; sus periódicos muestran una gradación completísima de tendencias, desde la benevolencia llevada al ministerialismo hasta la negación de todo poder moderador; desde la república unitaria y conservadora hasta la anarquía absoluta y la negación de familia, propiedad y creencias.

El partido republicano vive; pero vive predestinado al suicidio, á la destrucción de sus hijos por sus hijos, á la creación del caos político. Ese partido acusa, no obstante, á los monárquicos por sus momentáneas diferencias; pero olvida que los liberales monárquicos tienen una aspiración común, que les liga y refunde, en tanto que los republicanos tienen tantas banderas como individuos forman el partido.

Los republicanos viven; pero viven como el Sr. Garrido, defendiendo en el Congreso las teorías mas absurdas, y como el Sr. Figueras, aplicando un suave correctivo á las exageraciones de sus correligionarios; viven, como vive el Directorio y como viven los reos sentenciados á muerte, persuadidos de que su vida toca á su término.

En esta situación, en estos momentos, cuando los republicanos de numerosas localidades de la península han lanzado su excomunión contra el pontífice del partido, el respetable Sr. Pi y Margall; cuando los republicanos del Ferrol y la Coruña recuerdan á los prohombres del partido el derecho de insurrección es santo; cuando algunos de estos se muestran resueltos á retirarse á la vida privada, el Directorio republicano convoca á la Asamblea para el día 17 del próximo Noviembre, y dirige un Manifiesto á sus correligionarios.

Pero, cosa rara, en las firmas que autorizan este documento faltan dos muy esenciales: las de los Sres. Contreras y Estebanez. ¿Qué dirá el Manifiesto cuando se niegan á autorizarlo dos individuos del Directorio?

En él se dice que sus individuos conocen el peligro que les amenaza de perder su popularidad; pero no se arredran ante él y dicen la verdad, tal y como la comprenden.

Hé aquí algunos de los párrafos mas importantes del Manifiesto, que por sus dimensiones no podemos insertar íntegro:

«Partiendo de que el uso de la fuerza está

legitimado solo por la falta de derecho, hemos estado por la guerra cuando los gobiernos han amenazado nuestras libertades; por la paz cuando las han respetado. Y esta es y será nuestra regla de conducta; que no somos hombres que por nada ni por nadie hayamos de faltar á principios que, además de serlo para el partido, lo son de todo sistema de derecho.

«Entiende el partido que no es esta la regla de conducta que debe seguirse? Vea ante todo las consecuencias que de la regla contraria se desprenden. Si aun siendo libre el pensamiento y universal el sufragio, pueden los partidos decidir sus contiendas en el terreno de las armas, no es posible que la sociedad tenga otra base que la fuerza. La ley del mas fuerte es entonces la ley de las naciones; la lucha y la anarquía, el estado normal de los pueblos. ¿Es esto lo que hemos dicho á los españoles que pueden esperar de la república?

«Los partidos que en la oposición violan sus principios, no tienen, cuando son gobierno, ni autoridad ni derecho para enfrenar con ellos á sus adversarios. Si quebrantamos hoy los nuestros, desconocemos de poner mañana término al período de revueltas en que se consumen las fuerzas de la patria. Viviremos como antes bajo el sable del mas poderoso, nunca bajo el imperio de las leyes; y España, lejos de encontrar en la república el fin de sus quebrantos, no hallará mas que un triste desengaño.

«Si quiere el partido después de todo seguir otra senda, busque otros hombres que rijan sus destinos. Nosotros no queremos ni ponerle en contradicción con sus doctrinas ni comprometer libertades compradas con torrentes de sangre. Nosotros no podemos consentir, ni que aventure en un combate innecesario la suerte de la república, ni que corra el doble riesgo de perder la batalla y ser responsable de una reacción violenta.

«Nosotros, por otra parte, no creemos que solo de la fuerza dependa el triunfo de nuestra causa. Tenemos fé en la eficacia de la palabra».

Pero los individuos del Directorio, que solo fundan el triunfo de sus ideas en los errores de los partidos monárquicos; que se declaran partidarios de las luchas parlamentarias y califican de única, buena y salvadora la política que ellos han seguido en la prensa y en la tribuna, llevan la defensa de sus actos y opiniones hasta el extremo de no vacilar en hacer una pintura tristísima de la situación del republicanismo, aunque esto pueda favorecer, como favorece, á todos los partidarios de la forma monárquica de gobierno.

«¿Qué política—preguntan—es posible dentro de un partido en que, profesando la idea de que las insurrecciones son siempre oportunas y justas, no falta nunca quien las promueva y las aliente? ¿dentro de un partido en que hay periódicos casi exclusivamente consagrados á desprestigiar á sus hombres, á quienes dirigen no pocas veces sangrientos ultrajes? ¿dentro de un partido en que menosprecian muchos los derechos individuales y los Paramentos, y rinden un exagerado culto á la fuerza? ¿dentro de un partido, albergue constante de agrupaciones anónimas que socavan en las tinieblas la autoridad del Directorio y de las minorías republicanas del Parlamento? Además de fracasar con esto los mejores planes, se mantiene en continua excitación al partido, sin llevarle de ordinario mas que al cansancio la fatiga; se le desangra con movimientos aislados, que concluyen por terribles catástrofes; se le aparta de la lucha de las ideas, en todo tiempo y en todo lugar fecunda, y se hace que no vaya con fé y decisión ni por el camino de la propaganda ni por el de la guerra».

El Manifiesto del Directorio termina manifestando que rechaza todo acto de fuerza, en tanto que subsista la libertad; que condena las insurrecciones; que confía en que los errores de los monárquicos darán el triunfo á los partidarios de la república; y que, persuadidos los que firman dicho documento de que la renovación de los poderes es ley de las democracias, se hallan resueltos á resignar sus poderes en la Asamblea y á oponerse á ser reelegidos, cualquiera que sea el juicio que su conducta merezca á los representantes del pueblo.

El documento á que nos hemos referido prueba elocuentemente las divisiones que minan la existencia del partido republicano: si después de su publicación hay periódicos federales que ponderan la vitalidad de su partido y el estado cadavérico del nuestro, sonreiremos desdeñosamente y guardaremos silencio.

Hé aquí los detalles mas importantes de la sesión celebrada anoche por las mayorías de ambas Cámaras, copiados de nuestro colega «El Imparcial».

Lo avanzado de la hora en que lo recibimos nos impide ser mas estensos:

«Abierta la sesión á las diez de la noche por el vicepresidente del Congreso Sr. Pasaron, espuso este el objeto de la reunión, reducida á convenir la línea de conducta que la mayoría cree procedente seguir en algunas cuestiones pendientes de la deliberación de la Cámara popular.

El señor presidente del Consejo de ministros dijo que el gobierno había convocado á la mayoría, en primer lugar, porque algunos diputados lo habían solicitado con insistencia; segundo, porque conviene reunirlos de vez en cuando para robustecer la disciplina y determinar la línea de conducta que la mayoría de la política aconseja; y tercero, porque en estos momentos es indispensable que se ocupe de

los asuntos puestos á la orden del día, y de los que pudieran suscitarse antes de que se celebre otra reunión.

Enumeró las cuestiones que reclaman con urgencia el concurso de la mayoría, á saber: el proyecto de ley llamando 40.000 hombres á las armas; pues si bien está ya votado en su artículo mas esencial, pudiera ocurrir, á semejanza de otras veces, que las oposiciones intentaran impedir que fuese aprobado definitivamente retirándose de la Cámara, para evitar lo cual reclamaba la puntual asistencia de todos los diputados: la proposición aboliendo la pena de muerte, la de acusación al ministerio Sagasta y los proyectos presentados por el señor ministro de Hacienda. El gobierno tiene opinión formada sobre cada una de estas cuestiones y debe manifestarlo á la mayoría.

En primer lugar el gobierno considera que la proposición aboliendo la pena de muerte para los delitos políticos no se ha presentado como debiera con denuncia ni conocimiento del gobierno, y siendo una cuestión que atañe á los medios de gobernar, el ministerio cree que solo él debe ser juez para apreciar la oportunidad de la reforma, en el caso de que merezca la confianza del partido y de la mayoría que lo representa.

Respecto á la proposición de acusación al ministerio Sagasta, el Sr. Ruiz Zorrilla dijo que aun cuando todos los diputados de la mayoría estuvieran conformes con que se tomase en consideración, el gobierno le aconseja y le aconseja lo contrario, porque prescindiendo de que no existe procedimiento alguno para dar legal y conveniente curso al asunto, razones de interés vital para el país, la discusión de los presupuestos y la de otros proyectos de gran importancia reclamaban toda la atención de las Cortes, que no debía distraerse con cuestiones cadentes y ocasionadas de suyo á grandes movimientos de la pasión política.

Tratando luego de los proyectos presentados por el señor ministro de Hacienda, el Sr. Ruiz Zorrilla empezó manifestando que el gobierno ha procurado inspirarse antes de aprobarlos en las apremiantes necesidades del Tesoro, en las aspiraciones del país, en los consejos de la prudencia y de los hombres mas entendidos en las cuestiones económicas; que ha estudiado las modificaciones de que son susceptibles, algunas de las cuales se han aceptado, después de lo cual el gobierno decidió sostenerlas con toda energía, mientras no fueran presentadas otras que respondieran mejor á las múltiples necesidades que vienen á satisfacer.

A reserva de hablar después, el presidente del Consejo de ministros rogó que cada uno de los diputados diera su parecer sobre todas las cuestiones, pidiendo cuantas explicaciones creyera convenientes para formar opinión, en la inteligencia de que si resultaba unanimidad el gobierno se felicitaria de ello.

El Sr. Becerra recordó que desde las Cortes Constituyentes venia reproduciendo la proposición sobre la pena de muerte, y que al haberlo esta vez no entendía haber faltado á ninguna conveniencia política, puesto que apenas hay un liberal que no esté conforme con la abolición para delitos políticos. Que aun cuando había oído al señor presidente del Consejo de ministros, deseaba que fuera mas explícito pues no sabía si al oponerse á la abolición de la pena de muerte, era entendiendo que se trataba de toda clase de delitos ó tambien para los políticos.

El Sr. Ruiz Zorrilla dijo que se refería tambien á los delitos políticos, en atención á que en estos momentos, cuando los partidos políticos se ven presa de una gran excitación, considera inoportuno tratar esta cuestión, por mas que el gobierno piense como el Sr. Becerra sobre la terrible pena.

El Sr. Becerra, al rectificar, manifestó que sostenía su proposición, sin que por eso entendiera separarse del partido al cual pertenece y pertenecerá siempre.

El Sr. Salmeron recordó la misión progresiva de los partidos liberales y la necesidad que estos tienen de plantear las grandes reformas á su paso por el gobierno. Que no le parecía ya ocasión de discutir sobre la abolición de la pena de muerte para los delitos políticos; pues era cuestión decidida por todos los liberales, y sobre todo por los que pertenecían al partido radical. Que si la pena no se ha de imponer, quedando solo como una amenaza, entonces es asegurar la vida de los conspiradores contra esta situación, al paso que dejamos á nuestros adversarios en posibilidad de que apliquen la terrible pena cuando sean poder. Y terminó diciendo que el partido había pedido siempre esta reforma.

El señor ministro de Estado se levantó á manifestar que consideraría una vergüenza si la mayoría apareciese en discordancia sobre una cuestión de esta naturaleza. Los diputados de la mayoría, como toda persona medianamente liberal, piensan que es insostenible científicamente la pena, y que debe por lo tanto abolirse. Sobre ese punto, tratado magistralmente por el Sr. Salmeron, no debía resolver la mayoría. Se trata de una cuestión de oportunidad, de un medio de gobierno que el ministerio actual considera en este preciso momento como necesario.

Rogó por lo tanto á la reunión confirmara al gobierno su confianza en esta materia, no aprobando la proposición pendiente en el Congreso.

Después de acordar la reunión investir al gobierno de toda su confianza en esta cuestión de oportunidad, se pasó á tratar de la cuestión de Hacienda, empezando el Sr. Herrero (don Sabino) por explicar su situación, que no es de disidencia con el gobierno, sino que obligado á aceptar contra su voluntad el cargo de vocal de la subcomisión que entiende en los proyectos de Deuda flotante, no ha podido tomar parte en sus trabajos y ha renunciado.

El señor ministro de Hacienda hizo uso de la palabra para explicar sus proyectos, pronunciando un extenso discurso.

El señor marqués de Sardoal combatió los proyectos, fundándose principalmente en las operaciones de crédito que han de dar por resultado la extinción de la Deuda flotante.

El Sr. Romero Giron, individuo de la comisión ponente, dijo que él votaría los proyectos, y estaba dispuesto a firmar un dictamen favorable, pues si bien creyó mejorables algunas de las disposiciones que contiene y de acuerdo con varios de sus compañeros había presentado un antedictamen contrario en parte á los proyectos del ministro, desde el momento que el gobierno no los aceptaba por insuficientes, no creía que debía insistir por una cuestión de amor propio.

El Sr. Ramos Calderon pronunció un extenso discurso combatiendo los proyectos del ministro bajo diversos puntos de vista, discurso que fué combatido por el Sr. Ruiz Gomez.

A las cinco menos cuarto de la madrugada, se levantó el Sr. Ruiz Zorrilla á resumir el debate, empezando por manifestar que él había declarado libre la cuestión económica, subordinándola siempre á la iniciativa de los diputados que quisieran presentar otras soluciones mas aceptables que las del gobierno, lo cual no había sucedido por desgracia. Dijo que no se podía aceptar lo que proponen los señores Ramos Calderon y marqués de Sardoal porque una emisión cuantiosa hecha en los actuales momentos sin la seguridad del éxito, no puede servir de base al gobierno para mantener la Hacienda.

Reseñó los medios y heroicos esfuerzos que hubo necesidad de hacer para mejorar nuestra situación económica, alcanzando que se la prestaran 34 millones de pesetas al 12 por 100, cuando los préstamos á nuestro Tesoro habían sido por término medio al 17 por 100. Después se entablaron negociaciones con los acreedores extranjeros hasta llegar á la aceptación del convenio propuesto por el señor ministro de Hacienda.

Se ocupó después del Banco hipotecario, saliendo al frente de todas y cada una de las objeciones que contra él se han hecho.

A las cinco y cuarto de la madrugada se procedió á la votación de los proyectos, siendo aprobados por 150 diputados contra 7 que votaron en contra; pero protestando todos, si no entendimos mal, de que ningún individuo de la comisión de presupuestos formularía voto particular.

Tal ha sido el resultado de esta gran reunión, y por los detalles que la premura del tiempo no permite dar, pueden apreciar nuestros lectores si ha sido ó no tan importante como al principio decíamos.

Al abrirse la sesión contamos 212 diputados; pero su número disminuyó, como era natural, á medida que iba avanzando la hora.

El 15 de Setiembre hizo dimisión del cargo de alcalde popular de esta corte el señor marqués de Sardoal, por su incompatibilidad con el de diputado. Mas de mes y medio va trascurrido sin que la corporación municipal tenga presidente efectivo. Una serie continuada de votaciones sin resultado, hacía una misma persona, ha sido causa de que los representantes del pueblo de Madrid desatiendan del modo mas lastimoso los intereses de sus representados, que se ven no poco perjudicados con la falta de una persona al frente del municipio que imprima á éste dirección y unidad en la realización de sus acuerdos. Por otra parte, creemos que la ley no autoriza á un ayuntamiento á poder estar sin presidencia efectiva tanto tiempo, cuando la falta es causada por dimisión del que desempeñaba el cargo y no designación de su reemplazo.

Por lo tanto deponga el ayuntamiento, en bien de todos, sus rencillas y desuniones, que no otra, á nuestro juicio, es la causa originaria de esta situación, y proceda á la definitiva elección de persona que ocupe el mencionado puesto; y escitemos también á los señores concejales en quienes puede recaer la elección para que acepten dicho cargo, aun cuando no convenga á sus intereses privados, que por cima de ellos están los de la comunidad.

En el mismo parte se habla del santo derecho de insurrección, cuando nadie considera que eso pueda ser derecho y mucho menos santo. Por último, se ruega que se hagan gestiones para conseguir el indulto de los que resulten p. nados.

Esto ya es otra cosa, y no hemos de oponernos nosotros á que sean perdonados los que, en un momento de alucinación, sin duda, se rebelaron contra los poderes legítimos.

Empieza á marcarse de una manera decidida la oposición de la prensa republicana hacia el gobierno actual. La benevolencia ha terminado, y hasta «El Pueblo», cuya moderación en atacar á lo existente había llegado á traducirse por ministerialismo, dispara ya bala roja contra las instituciones.

Consignamos el hecho, sin que nos pese, por lo mismo que era incomprensible para nosotros la benévola actitud del partido republicano para con una situación monárquica.

Un periódico dice que hoy no existe libertad de imprenta.

A cualquiera convencerá el colega de que es cierto lo que afirma. Aun en la situación mas liberal, pueden cometerse delitos algo mas graves que el de escitar á la rebelión, y si esto sucede, como una escepcion, como una escepcion tambien habrá alguno que otro proceso.

300.000; 22 brigadieres, á 20.000, 460.000. —Total, 985.000.

El Sr. D. Sabino Herrero, individuo de la subcomisión del Banco hipotecario y subsecretario del ministerio de la Gobernación, parece que ha hecho dimisión de este último cargo por disentir de la opinión del ministerio en este importante asunto. Así, al menos, se asegura.

Entre las diferentes comisiones nombradas ayer por las secciones del Congreso, está la que ha de dar dictamen sobre la proposición del Sr. Becerra, pidiendo la abolición de la pena de muerte por delitos políticos. Resultaron nombrados los señores Coronel y Ortiz, Uña, Pelayo, marqués de la Florida y Fernandez Vazquez. Dicese que todos estos señores son favorables al pensamiento que encierra la proposición.

Continúa habiéndose hoy, como en días anteriores, de graves disidencias surgidas entre hombres importantes de la mayoría.

Naturalmente esos rumores que se apoyan en hechos que no deberían llamar la atención, son acogidos por cierta parte de la prensa, que hace sobre ellos estruendos comentarios, de los cuales creemos que para nada se ocupa el público.

Tanto se ha exagerado en todos sentidos, que ha de llegar momento en que no se crea ni aun lo que se está viendo.

Si las disidencias á que nos referimos existen, no por eso habrían de producirse las graves complicaciones que muchos desean.

Las secciones del Congreso autorizaron el sábado la lectura, entre otras, de la proposición para la supresión de las capitánías generales y direcciones de las armas, y la de acusación del ministerio que presidió el Sr. Sagasta, la cual, según se dice, será apoyada por el diputado republicano Sr. Moreno Rodríguez.

Se cree tambien que la discusión de presupuestos comenzará muy pronto, pues es sumamente necesario atender al estado de la Hacienda, que no es satisfactorio.

Anúnciase la próxima publicación de dos nuevos periódicos alfonosinos, «El Radical» y el «Diario de Madrid»; el primero de los mismos aceptará la Constitución vigente, y el segundo será conservador. Como se vé, la causa de la restauración sigue el procedimiento montpensierista: muchos periódicos, aun cuando no tengan un solo suscriptor.

Sean bien venidos, de todas maneras, los nuevos colegas.

Un diario republicano publica un telegrama que le dirigen de la Coruña, y en el cual se atribuye el fracaso de la rebelión acaecida en aquel arsenal, á las declaraciones hechas en las Cortes por el señor Pi y Margall.

Después de prescindir de los jefes del partido, querrian algunos que aquellos se humillasen hasta el punto de quedar sujetos á los caprichos de cualquier carlista que se levantara dando vivas á la república.

En el mismo parte se habla del santo derecho de insurrección, cuando nadie considera que eso pueda ser derecho y mucho menos santo. Por último, se ruega que se hagan gestiones para conseguir el indulto de los que resulten p. nados.

Esto ya es otra cosa, y no hemos de oponernos nosotros á que sean perdonados los que, en un momento de alucinación, sin duda, se rebelaron contra los poderes legítimos.

Empieza á marcarse de una manera decidida la oposición de la prensa republicana hacia el gobierno actual. La benevolencia ha terminado, y hasta «El Pueblo», cuya moderación en atacar á lo existente había llegado á traducirse por ministerialismo, dispara ya bala roja contra las instituciones.

Consignamos el hecho, sin que nos pese, por lo mismo que era incomprensible para nosotros la benévola actitud del partido republicano para con una situación monárquica.

Un periódico dice que hoy no existe libertad de imprenta.

A cualquiera convencerá el colega de que es cierto lo que afirma. Aun en la situación mas liberal, pueden cometerse delitos algo mas graves que el de escitar á la rebelión, y si esto sucede, como una escepcion, como una escepcion tambien habrá alguno que otro proceso.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

Ginebra 25.—El «Journal de Genève» publica una carta dirigida por el Sr. Marilley, obispo de Lausanne y Ginebra, al Consejo de Estado, presentando, con au-

torización del Papa, su dimisión del cargo de obispo del cantón de Ginebra.

Constantinopla 24, noche.—En la noche pasada estalló una violenta tormenta, causando grandes daños en Valona y sus cercanías. Hubo varios muertos.

Londres 26.—La Eastern Telegraph Company ha resuelto establecer otro cable entre Falmouth y Lisboa, con estación en la Coruña ó Vigo.

París 25.—En la Bolsa se han cotizado: El empréstito, á 87,02 1/2. El 3 por 100 francés, á 53,02 1/2. El 5 por 100 id., á 84,32 1/2. El interior español, á 26 7/16. El exterior idem, á 30 9/16.

Londres 25.—A primera hora se hacían: El exterior español, á 30 1/4; el 3 por 100 portugués, á 41 1/4.

Lisboa 26.—En el tren de esta noche ha salido el Sr. Mendez Leal, representante de Portugal en España, con dirección á Madrid.

INSURRECCION CARLISTA.

La Gaceta de ayer contiene las siguientes noticias de Cataluña:

«El comandante Iturriaga alcanzó el día 24 con su columna á la facción Farré en la provincia de Lérida, haciéndola tres prisioneros. El 26 el alcalde y vecinos de Meañá, con algunos individuos del resguardo de sales, rechazaron al mismo cabecilla, que con 30 hombres pretendía cortar el puente. Le causaron tres heridos, y quedó la partida completamente dispersada.»

«Hé aquí las que publica el periódico oficial de hoy respecto de la agonzante insurrección:

«En la provincia de Lérida ha sido alcanzada la facción Farré en Tàhus por la columna del comandante Iturriaga, que la dispersó, cogiéndola siete prisioneros, varias armas y efectos. La facción ha tenido algunos heridos, hallándose entre ellos el segundo jefe de la partida José Bartomeu, que quedó prisionero y ha fallecido. La columna solo tuvo un sargento contuso.

En el resto de la península reina completa tranquilidad.»

«Dice El Radical de Gerona que los carlistas se llevaron presos el martes último al ayuntamiento de San Feliu de Pallarols y á un colon de Sr. Quet, intimando á éste que les pagara la contribución ó de no hacerlo le incendiarían las fincas.

«Leemos en La Lucha de Gerona de ayer:

«Ayer Saballs mandó colocar y se colocó en la plaza de San Pedro de Osor, el siguiente oficio que ha dirigido á varios ayuntamientos: «Ejército real de Cataluña.—Comandancia general de la provincia de Gerona.—Deseando mejorar el servicio del rey nuestro señor don Carlos VII (Q. D. G.), vengo en disponer lo siguiente:

Artículo único. Se impone pena de la vida á toda autoridad ó particular que diere noticia ó parte al enemigo de la entrada, salida ó estancia en los pueblos de las fuerzas legítimas de la provincia.

Lo que se pone en conocimiento del público para los efectos consiguientes.

Campo de Honor 24 de Octubre de 1872.—El mariscal de campo, comandante general, Saballs.

Sr. Ayuntamiento de San Pedro de Osor.—Esto dice el original al pie de la letra.»

«De la cárcel de Vitoria se han fugado 16 detenidos, 15 como prisioneros carlistas, entre ellos los cabecillas Maidagan y Aguinaco.

La cárcel de Vitoria es de sistema panóptico-celular, de reciente construcción, segura y con foso, de manera que la evasión no se esplica.

«Se ha concedido la gracia del indulto que había solicitado, al cabecilla carlista conocido por Pinchas.

«Dice un periódico de Barcelona.

«El 24 del corriente, al anochecer, se presentó en el manso Espadaler de San Quirico de Besora, una partida que, diciéndose carlista, pidió alojamiento y preguntó por el dueño. Habiéndoseles contestado que estaba en San Quirico, partieron hacia el camino por donde debía venir uno cuantos de los de la partida, y mientras tanto, los que habían quedado en la casa se quitaron la máscara carlista y se declararon ladrones.

Al ver esto, un sacerdote, hermano del dueño, pudo dar la voz de alarma, é inmediatamente acudió el somaten, á cuya vista desaparecieron los ladrones de la casa, no sin cambiar varios tiros con los dos que primero se presentaron, y cuya impaciencia hizo caso que no pudiesen ser habidos los bandidos.

En la casa quedaron algunas prendas de ropa de los facinorosos, que acaso puedan contribuir á descubrirlos.

Entre tanto, que pasaba en el camino con el dueño, á cuyo encuentro habían salido algunos de los bandidos? No lo sabemos; lo que únicamente podemos decir es que se le encontró degollado.

«Lástima que la oscuridad de la noche y la fragosidad del terreno no permitiesen continuar la persecución!»

NOTICIAS GENERALES

Muy en breve se proveerán por oposición en la Dirección general de Propiedades y Derechos del Estado seis plazas de aspirantes de la misma dotadas con el sueldo de 1.000 pesetas anuales cada una.

Los que deseen obtenerlas presentarán sus solicitudes en el Negociado del personal de dicha dirección hasta el día 8 del próximo Noviembre; justifican que tienen 16 años cumplidos, y podrán enterarse de los conocimientos

que se exigen para optar á ellas y de los ejercicios que tendrán lugar para su provisión.

El gobernador superior civil de Filipinas, en telegrama fechado en Manila á 19 de Octubre, que comunica al ministerio de Ultramar por conducto del cónsul de Singapore, participa que no ocurre novedad en el territorio de aquellas islas.

Anteayer llovió en Madrid, Albacete, Badajoz, Burgos, Cáceres, Córdoba, Coruña, Cuenca, Granada, Guadalajara, Jaén, León, Lugo, Murcia, Pamplona, Pontevedra, Salamanca, Sevilla, Soria, Toledo, Zamora y Zaragoza; y ayer en Albacete, Badajoz, Cáceres, Ciudad-Real, Córdoba, Cuenca, Gerona, Guadalajara, Huelva, Jaén, Lérida, Logroño, Palencia, Pamplona, Salamanca, Sevilla, Soria, Toledo, Valencia, Valladolid, Zamora y Zaragoza.

De acuerdo con el Consejo de Estado se ha declarado por el ministerio de Hacienda, en real orden de 12 del actual, que sirven para todos los efectos administrativos, el censo aprobado en real decreto de 12 de Junio de 1863 y el padron ultimado de cada pueblo: que debe darse preferencia al primero, cuando comparando el segundo con él resulten en el padron diferencias notables, sobre todo por disminución del vecindario, ó cuando haya datos para creer que no se ha formado con legalidad y exactitud; y que en los demás casos ha de hacerse uso del padron ultimado.

Ha sido nombrado inspector de Hacienda D. Manuel Quejana, interventor que era de la ordenación de pagos del ministerio de la Gobernación.

El señor ministro de Gracia y Justicia llevó ayer tarde á Consejo de ministros la ley sobre procedimiento criminal, que comprende la parte relativa al Jurado.

El comandante en situación de reemplazo D. Pedro Calva ha sido destinado al regimiento de Aragón.

El general Andia, segundo cabo de Cataluña, ha regresado á Barcelona y encargándose de nuevo de dicho destino.

Ha sido nombrado comandante de Carlos III el Sr. D. Vicente Cristeto Romero, director del Boletín de obras públicas y propietario de las salinas de Espartinas.

Por el ministerio de la Guerra ha sido aprobado el reglamento de la guardia civil.

El general Sanchez Bregua se encontraba ayer enfermo en el Ferrol.

El directorio republicano ha celebrado estos días varias reuniones para hacer algunos trabajos preparatorios de la reunión de la Asamblea federal convocada para el 15, y de algunos otros asuntos importantes.

Se ha concedido la cruz blanca del Mérito militar pensionada con 30 rs. al sargento Juan Mulet, de la falda de carabineros de Alicante, en recompensa del heroico acto de abnegación que con inminente riesgo de su vida llevó á cabo salvando la existencia á un marinero inglés; significándole al mismo tiempo al ministro de la Gobernación, dicho comportamiento para la concesión de la cruz de Beneficencia. Este hecho ha sido recomendado al gobierno español por el de S. M. británica.

Dice un periódico de Cádiz:

«En la noche del miércoles ha sido preso en San Fernando el teniente de alcalde Sr. Martinez; nos aseguran que tambien lo ha sido en el mismo día uno de los empleados en los arbitrios municipales de aquella población.»

Segun dice un diario de Bilbao, el viernes último, á las tres de la madrugada, se presentaron al señor alcalde de Berango siete hombres armados, y sacándole de su casa, le exigieron 4.000 rs. El alcalde se negó, y al ver estos infelices que nada podían conseguir, prometieron volver la semana próxima por doble cantidad.

El vapor «Arana», capitán Belaunde, llegó el día 2 del actual á la Habana sin novedad en la tripulación y pasajeros.

El tercer consejo de guerra de Versalles ha condenado por unanimidad á muerte á Roussel por haber prendido fuego á la alcaldía del tercer distrito de París, por asesinato acompañado de robo, y por haber tomado parte en la insurrección comunista.

Segun El Siglo Médico, las calenturas gástricas é intermitentes cotidianas y tercianas; las plúritis, neumonías, hepatitis y encefalitis, como los dolores reumáticos y nerviosos, las toses y fluxiones mas ó menos pertinaces, los catarros pulmonares y bronquiales, las viruelas, las oftalmías, las anginas y el sarampion han sido las enfermedades que mas predominaron en estos últimos siete días. Los medicamentos atemperantes y demulcentes, los ligeros purgantes y los antiofíscicos mas ó menos activos no han dejado de dar excelentes resultados.

La mortandad fué mayor que en la anterior semana; pues aunque las afecciones crónicas han seguido su curso inalterable, sin embargo, sucumbieron varios desgraciados á consecuencia de la tisis, hidropesias, infartos viscerales y lesiones orgánicas del corazón, del cerebro y de la médula espinal.

El médico mayor D. Francisco Lasida, que sirve en el hospital militar de Barcelona, ha sido trasladado al de Cádiz.

Se ha dispuesto que el teniente coronel de caballería, D. Emilio Lopz, ascendido recientemente á coronel, continúe desempeñando el cargo de oficial mayor de la secretaría del consejo de Redenciones.

Ha sido nombrado interventor de la ordenación de pagos del ministerio de la Gobernación D. Miguel Antonio Brabo, jefe de caja en comisión que era de la provincia de Málaga.

Correspondencias de París hacen temer el próximo fin de M. Guizot, que daba esperanzas muy escasas á la fecha de las últimas cartas. Sería una gran pérdida para el mundo. Tambien lo ha sido para la literatura la de Teófilo Gautier, uno de los grandes escritores de la monarquía de Julio, que amaba á España, y que con mas fantasía que exactitud nos había juzgado. La princesa Matilde Bonaparte ha cerrado sus ojos.

Pildoras Holloway.—Una Medicina Perfecta.—Ningún remedio hay mas digno de la confianza de todo enfermo que estas célebres Pildoras; pues en donde quiera que esté situada la enfermedad y cualquiera que sea su naturaleza, ellas la removerán. Su operación consiste en purificar la sangre; y de esta manera no solamente impiden la acumulación de partículas morbosas, sino que hacen que los absoventes remuevan toda sustancia corrupta ó deteriorada. Esta es la manera en que las Pildoras Holloway han subido á su presente eminencia en la estimación del público, que no aprecia sino las cosas intrínsecamente buenas. La veracidad de estas observaciones será atestiguada por los millares de personas que han ensayado estas Pildoras como el último recurso, y logrado, con su uso, readquirir la salud que creían perdida para siempre.

CONGRESO.

Sesión del día 28 de Octubre de 1872.

Abierta á las dos y media bajo la presidencia del Sr. Pasaron se leyó y aprobó el acta de la anterior.

Se hicieron varias preguntas de escaso interés y se presentaron diferentes exposiciones. El Sr. Alvarez Taladré preguntó al ministro de Fomento, si se pensaba en la traslación del archivo de Simancas, lo cual negó el señor Echegaray.

* El Sr. Lafoz manifestó que segun noticias particulares, el director de Instrucción pública era de parecer que el archivo de Simancas se trasladase á Madrid ó á Alcalá de Henares.

El Sr. Echegaray contestó que nada sabia respecto de eso; que al fin no sería mas que una opinión.

El Sr. Nuñez de Velasco preguntó qué antecedentes existían en el ministerio de la Gobernación acerca de una partida carlista que apareció en Abril último en la provincia de Palencia, la cual al parecer contaba con la protección del señor gobernador de dicha provincia, pues á uno de los presos de aquella partida se le cogió un salvo-conduto autorizándole para que circulase por donde quisiera con sus compañeros.

No hallándose en el banco el señor ministro de la Gobernación, no obtuvo contestación esta pregunta.

El Sr. Zugasti preguntó al ministro de Hacienda, que no estaba en el salon, si era cierto que había sido nombrado para un destino en la provincia de Cáceres un individuo que ha estado arrastrando una cadena en presidio.

El Sr. Balaguer preguntó al ministro de Ultramar si sabía que la autoridad superior de Puerto-Rico había destruido algunos dignísimos propietarios españoles, por el crimen de ser españoles, y al ministro de la Guerra espuso su deseo de que manifestase lo ocurrido en San Pedro de Osor, donde los carlistas han fusilado dos voluntarios de la libertad á causa del escaso número de estos, los que habían sido desarmados anteriormente á petición de carlistas y republicanos.

Diose cuenta del despacho ordinario.

Se entró en la orden del día, leyéndose una adición al proyecto de ley de quintas, en la que se pide se rebaje á 4.000 rs. el tipo de redención, suscrita por el Sr. Chacon y otros, la cual fué aprobada después de algunas frases del Sr. Barberá.

Leído el artículo 2.º del proyecto, el Sr. Barberá apoyó una enmienda, que fué combatida por los Sres. Olave y Lafit, y desechada después de rectificar los Sres. Barberá y Lafite. El Sr. Payela consumía el primer turno en contra del art. 2.º al cerrar este alcánc.

SENADO.

Sesión del día 28 de Octubre de 1872.

Abierta á las tres menos cuarto, bajo la presidencia del Sr. Figuerola, se leyó y aprobó el acta de la anterior.

Diose cuenta del despacho ordinario. El Sr. Suarez Inclán presentó una exposición del obispo de Málaga sobre el proyecto de ley del arreglo del clero.

Se leyó una proposición de ley para conceder una pensión de 2.500 pesetas anuales á la viuda del malogrado escritor Carlos Rubio, apoyándola el Sr. Contreras.

El señor ministro de Gracia y Justicia se adhirió al pensamiento.

Fué tomada en consideración. El Sr. Montero Rios contestó á las preguntas que le dirigió en otra sesión el Sr. Morales Diaz.

El Sr. Blas pidió al ministro de Fomento el expediente de las obras del puerto de Barcelona.

El señor presidente dió cuenta de haber cumplido su misión la delegación del Senado para la entrega de la contestación al discurso de la corona.

Entrose en la orden del día. El Sr. España hizo una pregunta referente al libro morado destinado á exponer el resultados de las relaciones del gobierno español con los países extranjeros, y que si á este referia el discurso.

El señor ministro de Gracia y Justicia dijo que el gobierno presentaría pronto á las Cortes el proyecto de ley para el castigo de las rebeliones, en cuya redacción se ocupaban, y de cuyo asunto se había ocupado tambien el Sr. España.

A la hora de cerrar este alcánc continuaba la sesión.

SECCION DE AVISOS Y ANUNCIOS.

SANTO DE HOY.

Santos Simon y Judas, apóstoles.

ESPECTACULOS PARA HOY.

Teatro nacional de la Opera.
No hay funcion.

Teatro Español.

A las ocho y media:
La rica hembra.—El niño perdido.

Teatro del Circo.

A las ocho y media:
Doña Urraca de Castilla.—Las mulas de Timoteo.

Teatro de la Zarzuela.

A las ocho y media:
*El atrevido en la corte.*Circo de Paul.—Los Bufos.
Mambrú.—El carbonero de Subiza.

Teatro de la Alhambra.

A las ocho y media:
El sueño de la vida.

Salon Esclava.

*Dido y Eneas.*A las nueve:
*Un cosechero riojano.*A las diez:
*Un the dansant.*A las once:
Los celos de un prestamista.

Teatro de Variedades.

A las ocho y media:
*El agua de San Prudencio.*A las nueve y media:
*Donde las toman...*A las diez y media:
*Los pavos reales.*A las once:
Segundo acto de la misma.

Teatro del Recreo.

A las ocho:
*El visconde.*A las nueve:
*La cola del diablo.*A las diez:
*Segundo acto de la misma.*A las once:
D. Sisenando.

N. TOLEDO

EDITOR DE MUSICA

Se ha trasladado de la calle de Valverde; número 1, cuadruplicado, a la de Fuencarral, 11, y Desengaño, 2, cerca de la Red de San Luis. Pianos de venta y alquiler de las mas acreditadas fábricas.

Gran surtido de música de todas clases.—Se remiten catálogos.—En pedidos de consideracion rebajas considerables.—Zócalos de cristal de cliché de varios colores.

SE COMPAN bibliotecas libros antiguos y modernos y papel por arrobas. Arenal, 5, puesto de libros.

Préstamos

sobre alhajas, papel del Estado, fincas y papeletas del Monte de Piedad.—Baratura, prontitud y reserva al hacer las operaciones, calle de Preciados, número 13, entre Puercos, Madrid.—Los préstamos de alhajas se hacen por un año.—Venta de alhajas y relojes de oro a precios fijos y baratos.—Mensualmente se imprime la lista con los precios de las alhajas que hay de venta y se da gratis en el establecimiento.—Los relojes se venden garantizados, para lo cual, la casa, además de su contribucion, está inscrita en el gremio de comerciantes de relojes.—No se compran, ni venden, ni se empeñan alhajas de doble, plaqué, ni piedras falsas, y si solo de oro, plata y piedras finas.—Se compran y cambian alhajas.—Se compran toda clase de papeletas de empeño de alhajas, ca tas de pago de la Caja de Depósitos, papel del Estado, libranzas del Giro Mutuo y carpetas de cupones.—Las habitaciones de empeño están enteramente separadas de las de venta.

EL INFALIBLE.

REMEDIO DE LA BOCA.

El éxir opíata del cirujano dentista Sr. Benete.

Eficacísimo y rápido remedio para los males de la boca. Los elogios que frecuentemente se hacen de esta composición, son extraordinarios, basta su uso para su mejor recomendacion. Cura toda clase de lagas de la boca, las grietas de los labios, las irritaciones, las fúnciones, el dolor de muelas; evita la continuacion de las caries, cura el escorbuto, la gímeracion de sangre en las encías, que origina picazon y calor, desinfecta la boca del aliento desagradable, da frescura y fortaleza a la dentadura y encías, y la limpia dejandola blanca como el marfil.

Véndese en casa de su autor, Arenal, 22, Bazar de la Union, Espoz y Mina, 16; Carretas, 41, Clavel, 4. A 4, 10 y 12 reales frascos, de gran lujo y tamaño 30 y 40. Por mayor se descuenta el 20 por 100.

COCOS.

Se ha recibido una partida frescos superiores y baratos.

Buen surtido de azúcares, cacao, café, té, etc.; queso Gruyere y de bola a 4 1/2 rs.; cuñetes, aceitunas a 6 1/2; pasas a 42, a 44 y 46 rs. arroba en medias y cuartos de caja, almendras tostadas a 4 rs. libra; bacalao Noruega fresco a 44 rs. arroba y dos rs. libra; licores y vinos embotellados.

Fuencarral, 22, almacén.

EL único establecimiento de confianza para transparentes de grandes y pequeñas dimensiones, para balcones, ventanas, miradores y escaparates de tiendas. Hay depósitos de diferentes medidas y dibujos para elegir. Al precio estipulado está incluso su perfecta colocacion.

Calle de Oriente, núm. 1, principal derecha. La casa hace esquina a la calle del Humilladero.

PEÑA,

PELUQUERO Y PERFUMISTA.

Premiado en la última esposicion aragonesa y por la sociedad de Amigos del país.

Ofrece sus establecimientos, situados en la calle de la Abada, números 24 y 25 (tres tiendas en Madrid), en donde se afeita, corta y riza el pelo por 4 rs.; cortado ó rizado 2 rs.; tambien se admiten abonos por tarjetas, a 10 reales docena: sirven para afeitar, cortar, peinar ó rizar el pelo.

Se hacen pelucas para señoras, con raya francesa, de gró, gasa ó tul vegetal de 13 mejor, de 280 a 500 reales; idem medidas pelucas con dos rayas, de 200 a 280 rs.; y mas inferiores, con dos rayas, de 140 a 240 rs.; idem enteras con raya de 6 española, de 200 a 320 rs.; rayas solas para adelante, desde 40 a 100 rs. Lazos y castañas a 30, 40, 50, 60 y 80 rs. cada uno; hay de todas clases y modelos muy bonitos. Moñas de tirabuzones, de 40 a 100 rs.; ruló de pelo y de crin para el peinado a la romana, de 12 a 26 reales. Añadidos y trenzas, de 20 a 300 rs. Rizos, de 10 a 50 rs. par. Sortijas a la ilusion, desde 20 a 40 rs. par. Caprichos de pelo de todas clases y tamaños, de 4 a 30 rs. par. Buclez sueltos, desde 6 reales en adelante. Pelucas para toda clase de imágenes, los precios son segun el tamaño y la clase; igualmente toda clase de pelucas blancas antiguas y para cocheros. Pelucas enteras para caballeros, desde 80 a 240 rs. Postizos ó bisoñes de tejido ó al piqueado, imitando al natural, desde 40 a 200 rs., segun el tamaño ó clase. Algodones para rizar el pelo a 3, 4 y 6 rs. decena.

Tambien se hace toda clase de cambios y composturas, se lavan pelucas de señora y de caballero por un nuevo método, quedando la raya tan brillante como si no se hubiera estrenado, por 6 y 10 rs. cada una. Se enseña a peinar señoras toda clase de peinados, a precios módicos; hay salon independiente para peinar señoras servidas por las mejores oficiales; se hace toda clase de rayas y tapa-calvas, por difícil que sea, imitando al natural. Trendillas para sortijas, pulseras, cuadros y cuantos adornos de pelo deseen los señores que gusten favorecer estos establecimientos.

Se venden cepillos para la ropa, sombrero, zabeza, dientes y uñas; gran surtido de peines y lencerías de marfil, concha y de todas clases; peinetas; esponjas y horquillas.

Advertencia. Se reciben toda clase de encargos, tanto de perfumería como de peluquería, y se remiten a provincias con la rectitud que tiene acreditado. Los señores peluqueros encontrarán toda clase de artículos necesarios del arte, tanto en cintas como en pelo, con una rebaja considerable, como igualmente toda clase de obra hecha.

CASA-REFUGIO DE NOE

PRECIADOS, 26, PRINCIPAL, MADRID.

Con este título se inauguró un establecimiento superior a cuantos de su clase se conocen en el extranjero, compuesto de cuatro secciones, abogado-consultor, notario, médico, y el personal competente, dirigido por D. Manuel Gonzalez Losada, militar retirado y agente que fué hasta 1866, cuyos servicios somete a la consideracion de las autoridades, de la prensa y del público que se ha de utilizar de su larga experiencia, para que juzgue de su probidad en tan difícil desempeño. El amo y el criado, la madre y la nodriza, el comerciante y el dependiente, el que presta y el que empeña, vende ó compra, litiga ó se defiende, el que quiere tomar estado, reclamar deudas ó derechos que le corresponden, buscar documentos, librar exhortos, necesita activar expedientes en cualquiera de los tribunales ó dependencias del Estado, sea dentro ó fuera de la Península, quiera pedir informes de alguna persona, billetes de loterías, géneros, muebles, efectos, mercancias, etc., etc., todos encontrarán un centro de transaccion y la mas severa rectitud en el desempeño de esta Agencia, previniendo que no serán contestadas las consultas exteriores que no acompañen de ocho a veinte sellos, segun la gravedad del asunto, coste, porte y demas gastos cuando se hagan pedidos.

RELOJERÍA DE PRECISION

DE

ENRIQUE MANSBERGER.

PLAZA DEL ANGEL, 15, FRENTE A LA CALLE DE ESPOZ Y MINA.

Se acaba de recibir de Ginebra un nuevo y esquisito surtido de relojes de bolsillo, última moda, para señora y caballero, en oro, plata, plaqué oro y de aluminium. Precio muy arreglado. Garantía cinco años. Se admiten y ejecutan toda clase de composturas.

IMPORTANTISIMO

A LOS LABRADORES Y MINEROS.

PERFORADOR SOMOZA (CON REAL PRIVILEGIO.)

Por medio de esta máquina se iluminan aguas con prontitud y baratura sin ejemplo para con ventir áridos terrenos en fértiles campiñas. Con igual facilidad y economía se registran filones a profundidad y se ventilan minas. Su inventor y propietario D. BENTO SOMOZA DE LA PEÑA. La correspondencia. Montera, 16, Industria Española.

THE PACIFIC STEAM NAVIGATION COMPANY.

VAPORES-CORREOS INGLESES

PARA

RIO-JANEIRO, MONTEVIDEO, BUENOS-AIRES, VALPARAISO, ARICA, ISLAY Y CALLAO DE LIMA

salen cada quince dias magníficos vapores, tocando en Burdeos, Santander, Gornia y Lisboa.

Pasajes directos desde Madrid a Rio-Janeiro, Montevideo ó Buenos-Aires, 2.200 rs. en segunda y 1.140 en tercera.

Deben tomarse con anticipacion. Para pasajes y fletes dirigirse al agente de la compañía en Madrid.

D. L. RAMIREZ, CALLE DE ALCALA, 12.

PILDORAS y Ungüento Holloway.—Pildoras Holloway: Estas pildoras son universalmente consideradas como el remedio mas eficaz que se conoce en el mundo. Todas las enfermedades provienen de un mismo origen, a saber, la impureza de la sangre, la cual es el manantial de la vida. Dicha impureza es prontamente neutralizada con el uso de las Pildoras Holloway, que limpian el estómago y los intestinos, producen, por medio de sus propiedades balsámicas, una purificación completa de la sangre, dan tono y energía a los nervios y los músculos, y fortifican la organizacion entera.

Las Pildoras Holloway sobrepasan entre todas a las medicinas por su eficacia para regularizar la digestion. Ejerciendo una accion en extremo salubrida en el hígado y los riñones, ellas ordenan las secreciones, fortifican el sistema nervioso, y dan vigor al cuerpo humano en general. Aun las personas menos robustas pueden valerse, sin temor, de las virtudes fortificantes de estas Pildoras, con tal que, al emplearlas, se atengan cuidadosamente a las instrucciones contenidas en los opúsculos impresos en qué va envuelta cada caja del medicamento.

Ungüento Holloway.—La ciencia de la medicina no ha producido, hasta aqui, remedio alguno que pueda compararse con el maravilloso Ungüento Holloway, el cual posee propiedades asimilativas tan extraordinarias que, desde el momento en que penetra la sangre, forma parte de ella, circulando con el fluido vital espulsa toda partícula morbosa, refrigera y limpia todas las partes enfermas, y sana las llagas y úlceras de todo género. Este famoso ungüento es un curativo infalible para la escrófula, los cánceres, los tumores, los males de piernas, la rigidez de las articulaciones, el reumatismo, la gota, la neuralgia, el tic-doloroso y la parálisis.

Cada caja de pildoras y bote de ungüento van acompañados de amplias instrucciones en español relativas al modo de usar los medicamentos.

Los remedios se venden, en cajas y botes, por todos los principales boticarios del mundo entero, y por su propietario, el Profesor Holloway, en su establecimiento central, 244, Strand, Londres.

COLECCION DE CUENTOS

POR

CARLOS RUBIO.

Dice el Sr. RUBIO a los lectores:

«Este libro se ha impreso en España durante mi emigracion, formado con cuentos ya publicados; pero recordados por la censura y nuevos, escritos ya en el camarote de un navio, ya en un alojamiento, ya en una prision. En él hay muchos pensamientos que estimo; la forma pocas veces es la que yo deseara. El gobierno de Gonzalez Brabo, que no me dejó publicar, quizá me hacian un favor; pero repito con Platos: Quod scripsi scripsi y lo publico.—El autor.»

Esta obra forma un bonito tomo en 8.º, y se vende en Madrid y provincias.

LA GEOGRAFIA PARA TODOS.

Con real privilegio.

Mapas cortados por territorios para facilitar el estudio de la geografia.

Puntos principales de venta: Administracion del periódico el *Magisterio Español*, Valverde, 8; librerías de Durán, Hernando y San Martin Puerta del Sol y Bazar de la Union.

Los pedidos por mayor, con una considerable rebaja, se dirigirán a D. Pedro Borja y Alarcon, calle de Hortaleta núm. 17, entre-suelo, derecha.

Precio: 13 rs. en Madrid y 13 en provincias, franco de porte.

L OMBRIZ SOLITARIA.—Gisbert, especialista en la espulsion de la tenia, con su cabeza, en doce dias. No cobra hasta la cura total. Leon, 18, principal, de una a cuatro.

EL ECO DEL PROGRESO.

DIARIO LIBERAL INDEPENDIENTE.

DOS EDICIONES DE GRAN TAMAÑO, una para Madrid, al precio de 8 rs. al mes, y otra para provincias al de 28 rs. trimestre suscribiéndose directamente; por comisionado ó por giro a cargo de los suscritores 30 rs.

Contiene: SECCION OFICIAL, tomada de la *Gaceta* del mismo dia; EXTRACTO de sesiones de Cortes, y alcance de la que se celebra cada dia durante la confeccion del periódico; SECCION POLITICA, compuesta de artículos de fondo, sueltos, noticias, correspondencias, remitidos, todo bajo el criterio de la mas estricta imparcialidad, excluyendo las personalidades y procurando solamente el bien del país dentro de la legalidad comun; SECCION MERCANTIL E INDUSTRIAL, que constará de la cotizacion de los fondos públicos, de cambios con las plazas nacionales y extranjeras, precios de los mercados y los de minas, con artículos sobre el estado de su explotacion, y estados y revistas quincenales sobre asuntos mercantiles de América; SECCION DE NOTICIAS GENERALES, donde sin distincion, se insertarán todas las que se consideren de interés para el público, sin omitir el Santo del dia, las funciones religiosas, los espectáculos, servicio de plaza, su-bastas, telegramas, etc. Ultimamente, SECCION DE ANUNCIOS en igual forma que los demás periódicos.

Para pedir la suscripcion dirigirse a la Administracion, calle de la Lechuga, núm. 1.

LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA,

PERIÓDICO ESPECIAL PARA SEÑORAS Y SEÑORITAS.

Las modas más recientes, representadas por los figurines iluminados mejores que se conocen; las explicaciones más detalladas que se pueden desear; la moralizadora lectura de sus novelas y artículos, hacen que esta publicacion no tenga rival ni aun en el extranjero.

A las señoras que deseen conocerlo se les remite gratis un número, por via de muestra, pidiéndole a su administracion, Carretas, 12, principal, Madrid.

En provincias se suscribe en las principales librerías y establecimientos correspondientes de *La Ilustracion Española y Americana*.

LOS CÓDIGOS ESPAÑOLES,

CONCORDADOS Y ANOTADOS.

SEGUNDA EDICION.

Se ha publicado el tomo sétimo. Está en prensa el octavo y sigue abierta la suscion en las principales librerías de esta corte y de provincias y en la del editor. Puerta del Sol, número 6, Librería, Madrid.

BALNEARIO DE SAN FELIPE.

DIRECCION FACULTATIVA.

BAÑOS DE VAPOR.

Son un excelente medio para combatir con prontitud los dolores reumáticos, las afecciones silifiticas y nerviosas inveteradas, las herpes y las escrófulas. La facilidad de saturar el vapor con los varios principios medicamentosos que constituyen las aguas minerales naturales, hace que estos baños sean su mejor substitutivo para los enfermos que por cualquier motivo no pueden trasladarse a dichos manantiales.

SALUD

Las PILDORAS DE MANZANILLA de Norton premiadas en la Exposicion de Valladolid de 1871, son la «medicina mas importante de familia». Con ellas se previene el contagio y muchas enfermedades, se curan la indigestion, bilis, flatos, ataques de nervios, enfermedades del hígado y del estómago. Son tambien el remedio mas seguro contra los efectos que en la naturaleza y en los nervios producen los cambios atmosféricos y bebidas así que, para los que viajan, les son absolutamente indispensables, porque, ¿quién sabe lo que come y bebe fuera de su casa?...

Se hallarán en todas las buenas y mas acreditadas farmacias de España, pues apenas habrá ninguna que se considere tal que deje de tenerlas; y en ellas se podrán obtener gratis prospectos; pero si por falta de buenas farmacias en alguna localidad no se pudiesen obtener ni los prospectos ni las pildoras, entonces se podrán recibir gratis por el Correo dichos prospectos, y las pildoras por el mismo conducto, lo mismo que una carta previo el envío de 13 rs. en sellos de franqueo, dirigiéndose a MADRID SHOW AND SALE ROOMS, HORNO DE LA MATA, 9, principal a donde tambien los señores farmacéuticos pueden dirigir sus pedidos.

LA DIAMANTINA.

POLVOS METÁLICOS SIN CORROSIVO.

Sirven para limpiar instantáneamente el oro, plata, cobre y demas metales, volviéndolos a su primitivo estado de lustre y brillantez. Son de grande utilidad a los joyeros, relojeros, broncistas, militares, fundas, casas de huéspedes y particulares.

Se venden en las boticas de Borrell, Puerta del Sol, números 5, 7 y 9; Sanchez Ocaña, Principe, 13; Ortega, Leon, 13; Villar, Cedaceros, 10; Hernandez, Mayor 27 y 29; Escobar, plaza del Angel, 3, y en las demas principales; en la librería de la calle Imperial, núm. 2; en la drogueria de la plaza de Anton Marín, y en la calle de San Martin, núm. 6, almacén de maderas finas, en cajas de 1, 2 y 4 rs. y paquetes de medio real.

Depósito al por mayor con bonificacion de un 15 por 100, Cañizares, núm. 1, segundo derecha, Madrid.

GRANDES ALMACENES DE ALFOMBRA.

Calle Mayor, números 22 y 24.

Completo surtido en

Alfombras de todos anchos, desde 6 hasta 10 rs., clases extra.

Rieleros de 6 1/2 ancho, desde 16 hasta 32 rs.

Moquetas, desde 18 hasta 24 rs.

Bruselas Croesley, Templeton, etc., desde 34 hasta 40 rs.

Alfombras Kidderminster para comedores y despachos, de 20 a 33 rs.

Alfombras holandesas de pura lana y para portiers de abrigo.

Pisos para recibimientos y habitaciones interiores, de 8 a 12 rs.

Terciopelos ingleses, desde 40 hasta 70 rs.

Terciopelo anubsson para grandes salones.

Reps lisos y listados y otros artículos de tapicería.

Telas de portiers desde 14 rs.

Alfombras de feltro, moqueta, terciopelo y anubsson; mantas de viaje y para carruajes; tapetes de veladores y mesas; cueros, ruedos y paiglassens para barros y grandes medallones de todos tamaños.

Madrid.—Imprenta de J. Peña, Olivar, 22.